

Escuela San Roque González de Santa Cruz.

Historia - Primer Año 2021.

Actividad 4: Paleolítico. Neolítico. Primeras ciudades

Leer en página 32: “La vida en el Paleolítico” y “Neolítico y la Edad de los Metales”

Responder:

- 1- ¿Qué forma de vida llevaban los hombres en el Paleolítico?
- 2- ¿Cuáles eran sus principales actividades de subsistencia?
- 3- ¿Dónde vivían?
- 4- En qué consiste la Revolución Neolítica?
- 5- Cuándo y dónde comienza a producirse?

Leer página 35 para comentar en clase.

Bibliografía

- Jousset Mónica - Macchi Julio. Historia. Los primeros hombres: de las cavernas a los imperios agrarios. Longseller. Bs. As. 2008

El comienzo de la agricultura

Los testimonios más antiguos de actividades agrícolas y de domesticación de animales se han hallado en Siria, Israel, Jordania, Irak e Irán, en tierras altas de mesetas y montañas, y no en los grandes valles fluviales del Cercano Oriente, que serían el escenario de las primeras civilizaciones.

El investigador español Juan Maluquer de Motes sugiere que, en medio del proceso de desertización que circundaba la región, las tierras altas conservaron un régimen de lluvias capaz de preservar la flora y la fauna.



- Establezcan las diferencias entre una economía depredadora y una productora.
- Profundicen la información sobre el Neolítico consultando el siguiente link: www.sepiensa.org.mx/contenidos/historia_mundo/prehist/neolitico/neolitic_3.htm

■ REGADÍO

Terreno dedicado a cultivos que se fertilizan con riego.

La vida en el Paleolítico

Los hombres del Paleolítico superior debían agruparse en hordas, grupos no demasiado numerosos en los que las relaciones de parentesco se establecían de manera débil y confusa. Si imaginamos las precarias condiciones en las que sobrevivían, podemos suponer que la jefatura de las hordas recaía en los hombres más fuertes y hábiles para la caza.

Al basar su economía en la caza, la pesca y la recolección, debía tratarse de grupos más o menos nómades, que se movían al ritmo impuesto por las migraciones de los rebaños y manadas que les brindaban alimento y vestido.

Aunque las cuevas seguían constituyendo la morada principal, especialmente durante los prolongados inviernos, se han encontrado restos de campamentos estacionales, en los que se construían precarias viviendas sobre una depresión del terreno. Se trataba de construcciones de troncos y ramas, con techo de pieles y tierra.

El dominio definitivo del fuego habrá sido, sin duda, el resultado de una difícil y prolongada suma de fracasos y experiencias, iniciada a partir de los esfuerzos para conservar el que generaba la naturaleza (rayos, erupciones volcánicas), hasta el momento de poder producirlo por la fricción entre dos maderas o la percusión de piedras.

El Neolítico y la Edad de los Metales

El paso de una economía depredadora a una productora constituyó la primera revolución en la historia humana. Fue la llamada *revolución neolítica*, basada en el descubrimiento de las técnicas agrícolas y de regadío y la domesticación de algunos animales, lo que independizó al hombre de la preocupación cotidiana por la subsistencia.

Las primeras manifestaciones del Neolítico aparecieron unos 10.000 años a.C., al tiempo de producirse en algunas regiones del “Antiguo mundo” un proceso de desertización originado por los cambios climáticos que tuvieron lugar al final de la última glaciación.

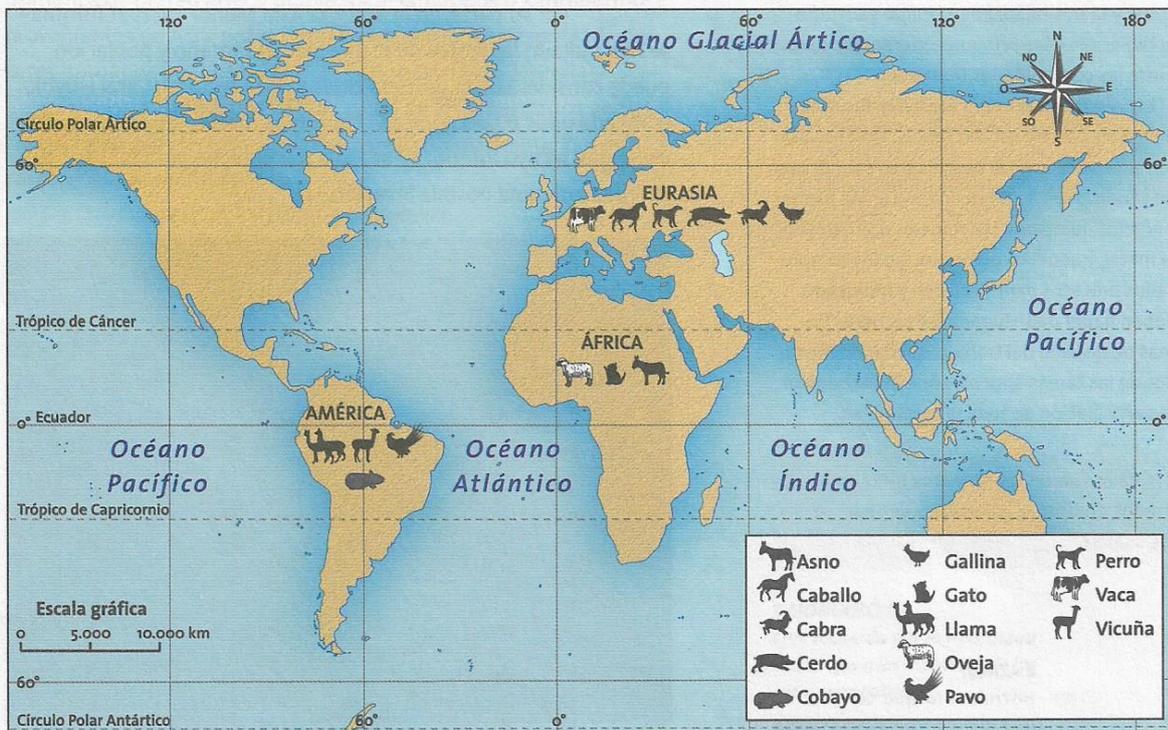
No se trató de un cambio abrupto. Como todos los progresos humanos, los resultados fueron graduales y extendidos en el tiempo.

En el caso de la agricultura, se alcanzaron primero en aquellas comunidades en cuya economía tenía un papel relevante la recolección de cereales silvestres. En el de la domesticación de animales, por la paulatina asociación de algunas especies –por ejemplo, el perro– a las actividades de la caza. Tampoco fue un cambio generalizado y extendido. Parece haberse iniciado en el Cercano Oriente, donde indudablemente se daban algunas condiciones que favorecieron la transformación, particularmente la presencia de trigo y cebada silvestres, así como de ovejas, cabras, vacas y asnos.

EL ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS



EL ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS PRINCIPALES ANIMALES DOMÉSTICOS



El uso de los metales

Con respecto a los metales, existen indicios del uso de oro y cobre –así como de cristales y piedras preciosas– en épocas todavía pertenecientes al Paleolítico. Se empleaban para fabricar adornos y amuletos.

No ha podido establecerse con certeza si fue el oro o el cobre el primer metal trabajado por el hombre; pero mientras que el primero debe haber fascinado por su brillo, destinándose a fines ornamentales, el segundo permitió acrecentar el número de utensilios de uso cotidiano.

Los objetos de piedra labrada constituían la base del instrumental en el Neolítico: algunos yacimientos arqueológicos revelan la presencia de piezas de cobre a las que se daba forma golpeando el metal.

El empleo de metales no comenzó de manera uniforme en todas las comunidades humanas. La ciencia y la técnica necesarias para su obtención y tratamiento, conocida con el nombre de *metalurgia*, fue el resultado de un largo proceso que, posiblemente, alcanzó sus primeros resultados en el Cercano Oriente entre 4.000 y 3.500 años a.C.

La posesión de yacimientos metalíferos, el mejoramiento en la técnica de fundición del cobre y la posibilidad de trabajar el estaño establecieron las primeras diferencias claras entre las comunidades humanas.

El bronce fue la primera aleación, resultado de fundir cobre y estaño juntos. Quienes dominaron este avance tecnológico estuvieron en condiciones de fabricar armas más fuertes y objetos duraderos. Los mineros que extraían el metal, y aquellos que conocían los complicados procesos para su fusión y moldeado, deben haber dado lugar a las primeras formas de división del trabajo, quedando liberados de las tareas agrícolas que demandaban la participación de toda la comunidad.

■ ¿Cuáles fueron los primeros metales utilizados durante el Paleolítico y en qué se los usaba?

■ AZADA

Instrumento que consiste en una lámina o pala cuadrangular de hierro con mango.

Las diferentes comunidades

En toda esta región del Cercano Oriente, se han hallado numerosos yacimientos arqueológicos que muestran la transición entre el Paleolítico y el Neolítico:

- Comunidades que aún habitaban en cuevas: disponían de instrumentos de piedra pulida, vivían de la caza, la pesca y la recolección y habían domesticado algunos animales.
- Comunidades en las que comenzaba a verificarse una incipiente actividad agrícola, como lo prueba la presencia de semillas, azadas, molinos de piedra, y que ya habitaban en poblados.
- Comunidades que moraban en poblados con casas de adobe y cimientos de piedra: contaban con una economía ya plenamente agrícola-ganadera y con la existencia de cerámica.
- Comunidades que habitaban en verdaderas ciudades.

Las primeras ciudades

En las proximidades de la actual Jericó, una ciudad teóricamente dependiente de Jordania, pero ocupada desde 1967 por los israelíes, se han encontrado ruinas de un antiguo asentamiento neolítico que se remonta a unos 10.000 años a.C.

Los distintos niveles del yacimiento revelan la evolución experimentada por aquella comunidad, que de simple aldea pasó a convertirse en una verdadera ciudad hace unos 7.800 años a.C.

Por su parte, en la antigua Asia Menor –actual Turquía– se han hallado los restos de la que, por su tamaño y población, puede considerarse la primera ciudad de la historia: Catal Hüyük, edificada unos 6.500 años a.C. Las ruinas revelan un conjunto de viviendas, a cuyo interior se accedía por el techo para facilitar su defensa ante una posible invasión.



Ruinas de Catal Hüyük.